

principalmente roguémosle nos conceda una buena muerte.

En cuanto al Oficio, rezándolo uno para sí, nada hay que decir; siendo entre dos ó mas, uno dice los versos y otro los responsorios; dos líneas cada uno, en los himnos y en los salmos, y en el hermoso cántico del fin, cada uno la parte que vá suficientemente separada.

Cuando se reza á coros, (lo que seria muy de desear) el que preside, dice él solo todos los versículos, las oraciones, y el anuncio breve de las antífonas. Reza siempre con espacio, con devoción y con fervor, y no olvides al pobre sacerdote que te dá este consejo y te facilita este devoto Oficio.

OFICIO Á NTRA. SRA.

De Lourdes

PARA ALCANZAR UNA BUENA MUERTE.

A MAITINES,

(ó para el Domingo.)

Ave María. Gloria.

- V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:
R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte
Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría,
Dios hecho hombre en el seno de la Virgen
(María.

Haz que tu Madre sea hasta llegar á verte
 Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muerte
 A tí sea la gloria, que con tu eterno Padre (te.
 Y el Espíritu Santo, reinas eternidades.
 Amen.

V. Dijo en Lourdes María:
 Yo soy LA CONCEPCION INMACULADA.
 R. Digamos hoy sus hijos:
 Sea nuestra vida pura,
 Y nuestra muerte santa.

AÑA.—Madre eres de piedad.

SALMO 1.

Madre eres de piedad, Virgen María,
 Consuelo de las almas y alegría

Aquel que tu favor devoto invoca
 La saeta enemiga no le toca.

Radiante de beldad y de hermosura
 Eres Reina de toda criatura

Iman del corazon de los cristianos
 Y beldad de los atrios soberanos.

Alábente los Ángeles, Señora
 Y los hombres tambien á toda hora.

Jesus, á tí la gloria y á tu Madre la Virgen.
 Libranos con su amparo en trance tan terrible.
 Amen.

AÑA.—Madre eres de piedad, Virgen María
 Consuelo de las almas y alegría.

AÑA.—Amada Madre.

SALMO 2.

Mira Señora desde el alto cielo
Al que te llama en triste desconsuelo.

Amada Madre, tu bondad es tanta
Que de mis graves culpas no se espanta

Redobla sí su amor y su ternura
Con el alma manchada, fea é impura

I así como en Jesus aun mas se abona
Con el pródigo audaz que la abandona

Amete yo Señora y vida mia
Desde este instante hasta el postrero dia.

Jesus sea á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Amada Madre tu bondad es tanta
Que de mis graves culpas no se espanta.

AÑA.—Ríndase ya la culpa.

SALMO 3.

Misericordia os pido, Virgen pura
De amor y devocion fecunda hartura

Al que caido tanto tiempo ha estado
Mírenle vuestros ojos levantado.

Ríndase ya la culpa á tanta gracia
Y vuélvase ya gracia mi desgracia

Inclita mano me levante al cielo
Al cielo mire y aborrezca el suelo

Al puerto eterno con su amparo llegue
Y con el viento próspero navegue.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Libranos con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Ríndase ya la culpa á tanta gracia
Y vuélvase ya gracia mi desgracia.

AÑA.—Inclina tu piedad.

SALMO 4.

Muéstrame ya tu rostro, Virgen pura
Luz que el camino eterno me asegura.

Alábente los ángeles gloriosa
Y sin espinas perfumada rosa.

Recréme tu amparo en mi desdicha
Y sea tu favor toda mi dicha.

Inclina tu piedad á mis gemidos
Y á mis voces atiendan tus oídos.

Al acabar la vida me defiende
Y mis humildes lágrimas atiende.

Jesus sea á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Inclina tu piedad á mis gemidos
Y á mis voces atiendan tus oídos.

AÑA.—A María clamemos.

SALMO 5.

Mis pecados Señora estoy llorando
Y á tí dulce María, suspirando.

Ampara oh Reina al peor de los vivientes
Y alaben tu piedad todas las gentes.

Rompe Señora, las cadenas mías
Que yo me enmendaré si tú me fias.

Indicio me será de eterna vida
Si te muestras de mí compadecida.

AMaría clamemos noche y día
Mis lábios siempre alaben á María.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Líbranos con su amparo en trance tan terrible.
Amen.

AÑA.—A María clamemos noche y día
Mis lábios siempre alaben á María.

V. Dijo en Lourdes María:
YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:
Sea nuestra vida pura,
Y nuestra muerte santa.

PRECES.

- V. De bondad fuente, y Madre de piedad!
 R. Reforme tu piedad á mi maldad.
 V. Alúmbreme tu luz, Virgen María
 R. En la vida y la muerte, dulce guia.
 V. Líbrame oh Virgen, del leon sangriento
 R. Tu mano me defienda en tal momento.
 V. Haz llegue mi alma eternamente á verte
 R. Tú la defiendas de la eterna muerte.
 V. Señora ruega por los pecadores,
 R. Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V. A nuestras voces, Virgen pura, atiende
 R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-
 (tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen, dulcísima María,
 que quisiste venir á visitar al mundo desde
 el cielo, para mostrar como eras Madre de

misericordia, y que no olvidas jamás á tus hijos, aunque ellos ingratos te olviden y aun desprecien: te ruego Señora, que quieras tambien venir ahora á visitar á mi alma, que lánguida y enferma, suspira con angustia por una madre que la cure.

Que mi pasada ingratitud, no me impida Virgen santísima el recibir tu preciosa visita; que yo procuraré tambien mediante la gracia divina, consagrarte la gruta de mi pobre corazon, purificarlo con la confesion, iluminarlo con las luces de la fé, y hacer brotar en él la fuente de la compuncion y dolor de mis pecados, para que siendo morada viva de Jesus y de María, aguarde tranquilo la hora postrera, y no cese de vivir sin mirarse encendido en los celestiales ardores de la santa caridad. Amen.

SI AQUÍ SE TERMINA, SE REZARÁ EL
 HIMNO QUE VA AL FIN.

A LAUDES,

(ó para el Lunes.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:
R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte
Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría
Dios hecho hombre en el vientre de la Virgen
(María.
Haz que tu madre sea hasta llegar á verte
Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muer-
A tí sea la gloria, que con tu eterno Padre (te.
Y el Espíritu Santo, reinas eternidades.
Amen.

V. Dijo en Lourdes María:
YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:
Sea nuestra vida pura,
Y nuestra muerte santa.

AÑA.—Madre Virgen.

Á LAUDES.

17

SALMO I.

Madre, Virgen fecunda á quien imploro,
En tu presencia mis pecados lloro:

Ay quién pudiera oh Virgen dar la vida
Al llorar una vida tan perdida!

Rompase de dolor el pecho mio:
No cese de llorar mi desvarío.

Jesus piadoso, poderoso y santo
Recibe, dulce bien, mi triste llanto.

A vuestra Madre acudo por remedio
Entre Vos y entre mí se ponga en medio.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Líbrame con su amparo en trance tan terrible!

Amen.

AÑA.—Madre Virgen fecunda á quien imploro
En tu presencia mis pecados lloro.

AÑA.—A Madre de tal Hijo.

SALMO 2.

Mil gozos causa á mi alma la memoria
De la Reina y Señora de la gloria

A Madre de tal Hijo mi alma implora
Y de sus gracias tierna se enamora

Refugio en mis trabajos y disgustos,
Amándola mis penas ya son gustos.

Indecible es el gozo de alabarla;
Excede á toda gloria siempre amarla.

Al vivir y al morir, Virgen gloriosa
Siempre eres en mi amparo generosa.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

Amen.

ANA.—A Madre de tal Hijo mi alma implora
Y de sus gracias tierno se enamora.

ANA.—Riquezas celestiales,

SALMO 3.

Mirad Jesus á esta alma tan perdida
Vuestra muerte, Señor, sea su vida.

A quién acudiré en mi desamparo
Sino á la Virgen que es todo mi amparo?

Riquezas celestiales atesora
La alma que de María se enamora,

I así mi amor la llama
Porque á sus puertas día y noche clama.

A su piedad mi alma se encomienda
Y pide que en la muerte la defienda.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

Amen.

ANA.—Riquezas celestiales atesora
La alma que de María se enamora.

ANA.—Jesus piadoso.

SALMO 4.

Mis lágrimas oh Virgen á tí claman,
Y si llaman, Señora, también aman.

Ay quién pudiera hacer á mis dos ojos
Dos mares que lloraran mis antojos!

Revóquese aquel tiempo en que he pecado,
No sea entre los días ya contado.

Jesus piadoso, dulce y amoroso
No seas en mi juicio riguroso!

A vuestra Madre apelo Rey del cielo,
De ella aguardo el remedio y el consuelo.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Jesus piadoso dulce y amoroso,
No seas en mi juicio riguroso.

AÑA.—A tu manto me acojo.

SALMO 5.

Mis oraciones oye Madre pía,
Oye Señora la desdicha mía.

A tu Hijo he perdido, triste suerte!
Digno sin duda soy de eterna muerte.

Rico me ví algun día, con su gracia;
Hoy siervo fugitivo en su desgracia,

Viéndome acabar de esta manera,
Con razon temo la sentencia fiera.

A tu manto me acojo, Virgen santa
Ese será el remedio á culpa tanta.
Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.
Amen.

AÑA.—A tu manto me acojo Virgen santa
Ese será el remedio á culpa tanta.

V. Dijo en Lourdes María:

YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:

Haz pura nuestra vida,
Y nuestra muerte santa.

PRECES.

- V. De bondad fuente y madre de piedad!
 R. Reforme tu bondad á mi maldad
 V. Alúmbreme tu luz Virgen María
 R. En la vida y la muerte, dulce guía
 V. Librame oh Virgen, del leon sangriento
 R. Tu mano me defienda en tal momento
 V. Llegue mi alma eternamente á verte
 R. Tú la defiendas de la eterna muerte
 V. Ruega Señora por los pecadores,
 R. Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V. A nuestras voces, Virgen pura atiende,
 R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-

(tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen, dulcísima María,
 que apareciendo en la gruta á la dichosa
 Bernarda quisiste hacer delante de ella con

ademán soberano y respetuoso la señal de
 la cruz, y que pasando entre tus dedos las
 cuentas de un rosario de cándida blancura
 parecías contar en él las salutations que la
 tierra te envía para presentarlas al trono de
 tu Hijo: te suplico Madre mía, que me in-
 fundas una gran reverencia con el signo de
 mi Redencion sabiendo acudir á él en todos
 mis peligros, y que no me dejes abandonar
 jamás la dulce devocion de tu rosario; antes
 rezándolo cada vez con mas fervor, y con
 mas atencion á los santos Misterios que me
 recuerda, merezca por él algun dia que acor-
 dándote del llamamiento que tantas veces te
 hice para la hora de mi muerte, en ella me
 asistas dulce Madre de clemencia, y del ene-
 migo me defiendas y en tus manos me reci-
 bas para pasar con tu valimiento á las de mi
 Juez aplacado. Amen.

SI AQUÍ SE TERMINA, SE REZARÁ EL
 HIMNO QUE VA AL FIN.

A PRIMA,

(ó para el Mártes.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:

R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte

Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría

Dios hecho hombre en el seno de la Virgen
(María.

Haz que tu Madre sea hasta llegar á verte

Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muer-

A tí sea la gloria que con tu eterno Padre (te.

Y el Espíritu Santo, reinas eternidades.

Amen.

V. Dijo en Lourdes María:

YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:

Haz pura nuestra vida,

Y nuestra muerte santa.

AÑA.—Muero Señora de dolor.

SALMO I.

Muero Señora de dolor, pensando
Las culpas que me están atormentando

¿**A** quién ingrato y fiero me he atrevido
Sino al que en una cruz me ha redimido?

Rayos merezco que fulmine el cielo
Y su justicia sobre mí, recelo;

Indigna vida justo es que no viva
Y castigo acerbísimo reciba.

Ay de mí si la Virgen no me ampara
Cuando el alma del cuerpo se separa.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.
Amen.

ANA.—Muero Señora de dolor, pensando
Las culpas que me están atormentando.

ANA.—Alma perdida.

002310

SALMO 2.

Males sin fin recelan mis pecados
Justamente del cielo castigados:

Alma perdida, torpe y tan perversa
¿Qué fortuna le espera sino adversa?

Rigor pide en el juicio y la sentencia
El que peca sin freno ni licencia;

Ies justo juicio, pues quien sirve al vicio,
El vicio le hace muy terrible el juicio.

Ay Virgen Pura, cuán amargo trance!
Libra mis cuentas del eterno alcance.

Jesús á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Alma perdida, torpe y tan perversa,
¿Qué fortuna le espera sino adversa?

AÑA.—Reina eres de piedad.

SALMO 3.

Madre piadosa, dulce y amorosa
Sobre toda criatura primorosa:

Atus piés Virgen santa está mi culpa
Culpando mis maldades sin disculpa.

Reina eres de piedad, tenla conmigo
Y tu nombre dulcísimo bendigo:

Ial Juez rindiendo, tu piedad me ampara
Y mis terribles pérdidas repara,

Atu piadosa mano, Virgen Pura
Deba escapar de la sentencia dura.

Jesús á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Reina eres de piedad, tenla conmigo
Y tu nombre dulcísimo bendigo.

AÑA.—Y á Patria eterna.

SALMO 4.

Madre eres de piedad, Virgen María
Mar de virtudes, dones y alegría,

Aeste mar mi bagel sus velas tiende
Y su confianza toda en él extiende,

Rumbo seguro en este mar espera
Puerto dichoso, recta la carrera.

Iá Patria eterna, con gloriosa suerte
Piensa llegar la vida por la muerte

Alma, no temas, si este mar navegas
Y al amor de este mar, toda te entregas!

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Libranos con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Y á Patria eterna con gloriosa suerte
Piensa llegar la vida por la muerte.

AÑA.—A tí solo suspira.

SALMO 5.

Mil lágrimas, Señora derramando
Mi pecho duro á golpes quebrantando,

Atí Reina de amor mis voces llaman,
E invocando tu dulce nombre claman:

Rásgase el corazon de dolor pío,
Y es sin consuelo el desconsuelo mio,

Ientre tantas congojas y aflicciones
Todo es en mí tormento y confusiones:

Atí solo suspira mi esperanza
Porque tu intercesion todo lo alcanza.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—A tí solo suspira mi esperanza
Porque tu intercesion todo lo alcanza.

V. Dijo en Lourdes María:
YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:
Haz pura nuestra vida,
Y nuestra muerte santa.

PRECES.

- V. De bondad fuente y madre de piedad!
 R. Reforme tu bondad á mi maldad.
 V. Alúmbreme tu luz Virgen María
 R. En la vida y la muerte, dulce guía.
 V. Líbrame oh Virgen del leon sangriento
 R. Tu mano me defienda en tal momento.
 V. Llegue mi alma eternamente á verte
 R. Tú la defiendas de la eterna muerte.
 V. Ruega Señora por los pecadores,
 R. Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V. A nuestras voces, Virgen pura atiende
 R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-
 (tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen, dulcísima María, que llena de benignidad y de ternura, mandaste á Bernarda que viniese muchas veces á visitarte, y la gratificaste con el don de tu vis-

ta, y la colmaste de inefables consuelos, haciéndola como el primer Ministro de todas las gracias y favores que en tu advocacion de Lourdes se han derramado sobre el mundo, mandándole anunciase al mundo la penitencia, y haciéndola subir de rodillas hasta el suelo de la gruta en actitud de humillacion, y lavarse en una agua cenagosa como para condenar las vanas delicadezas de su sexo, y comer yerbas amargas en señal de compuncion y detestacion de la gula y destemplanza: te pido, Madre mia, que me sepa aprovechar de estas lecciones, visitándote muchas veces en este santo lugar donde miro tu arrobadora imágen; moviéndome á compuncion y penitencia, aborreciendo las delicadezas de la vida sensual y mundana, y no avergonzándome de llegar á tu altar de rodillas, para que de este modo si no tengo la dicha de gozar de tu presencia en la tierra, alcanzándome una santa muerte la obtenga mas grande de verte y alabarte en el cielo. Amen.

SI AQUÍ SE TERMINA, SE REZARÁ EL
 HIMNO QUE VA AL FIN.